

RESUMO

Análisis demográfica da población cubana, nel período de 1970-1991.

Palavras-chaves: población, análisis demográfica.

ABSTRACT

Demography analyse of the cuban population, between 1970-1991.

Key words: population, demography analyse.

I. SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y LÍMITES DE LA REPÚBLICA DE CUBA.

La Isla de Cuba, situada en el Mar Caribe a la entrada del Golfo de México, es la mayor del archipiélago de Las Antillas y, conjuntamente con más de mil seiscientos cayos e islas, forman el territorio nacional. La Isla de la Juventud, por su extensión, es la segunda en importancia del archipiélago cubano. Entre los cayos, el mayor tamaño es Cayo Romano.

La República de Cuba abarca un área de 110 860.63 Km², incluyendo los numerosos cayos e islas que la conforman. La isla principal se extiende entre los 72 grados, 7 minutos y 52 segundos, y 84 grados, 57 minutos y 54 segundos de longitud oeste, y los 19 grados, 49 minutos y 36 segundos y los 23 grados, 17 minutos y 9 segundos de latitud norte.

Los países más próximos a la República de Cuba son : Haití, por el este, a 77 km.; Jamaica, por el sudeste, a 140 km.; Estados Unidos, por el norte, a 144 km.; y México, por el oeste, a 210 km.

La costa norte de Cuba tiene una longitud de 3209 km., y cuenta con excelentes playas, mientras que la costa sur alcanza una longitud de 2537 km., siendo baja y en partes cenagosa. El límite de la jurisdicción marítima cubana llega hasta las 12 millas, es decir, 19,5 km. Y

* Licenciado de la Universidade De La Habana.

la jurisdicción pesquera hasta las 200 millas; es decir, 320 km. de sus costas.

Varias cadenas montañosas de relativamente poca elevación de disponen de este a oeste. Los sistemas más importantes por la altitud de sus picos y extensión son: la Sierra Maestra, donde se encuentra la altura máxima de Cuba, el Pico Real del Turquino, con 1974 m. de altitud; el Grupo Sagua Baracoa; el Grupo Guamuhaya; y la Cordillera de Guaniguanico, ubicados en las regiones oriental, central y occidental, respectivamente.

Por la configuración alargada y estrecha de la isla y la disposición de los macizos montañosos, los ríos son cortos y de poco caudal, en su mayoría corren de norte a sur y de sur a norte, aunque el Cauto con 343 km. de longitud (el mayor del país) y una cuenca de 8969 km² corre en dirección este-oeste, paralelo a la Sierra Maestra.

Las bahías abundan en las costas cubanas, y se caracterizan por su forma de "bolsa"; las más importantes por su dimensión y profundidad son: la de Nipe, Nuevititas, Cienfuegos, La Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Guantánamo.

Cuba presenta un clima cálido y húmedo con dos estaciones bien definidas: el verano y el invierno. La temperatura media anual es de aproximadamente 25 grados Celsius y la humedad relativa promedio es superior al 80%, mientras que las precipitaciones ascienden a 1375 mm como promedio anual. En general, es posible asociar el verano con el período lluvioso y el invierno con el seco.

El territorio nacional se divide en 14 provincias y 169 municipios, y un municipio especial (Isla de la Juventud), que es atendido directamente por el gobierno central radicado en la capital, La Habana.

II. BREVE SÍNTESIS HISTÓRICA.

Cristóbal Colón descubrió a Cuba el 27 de octubre de 1492, en su primer viaje a América, y la nombró Juana. Más tarde, en 1511, Diego Velázquez la conquistó y la denominó Fernandina.

España implantó un régimen colonial a partir de las primeras décadas del siglo XVI, y en 1512 fundó en el extremo más oriental de la Isla, la primera villa: Baracoa, y dos años después se estableció San Cristóbal de La Habana.

Los españoles buscaban oro, pero al agotarse éste rápidamente, desarrollaron una economía de plantación aprovechando la fertilidad de las tierras y las condiciones climáticas. Los aborígenes que poblaban la Isla a la llegada de los españoles no soportaron las inhumanas condiciones de trabajo y fueron exterminados en la primera

mitad del siglo XVI y ello dio lugar a la introducción masiva de esclavos africanos como fuerza de trabajo. Los colonizadores impusieron un sistema de dominio que se caracterizó por lo centralizado, absolutista y despótico.

El 10 de octubre de 1868 se inició la guerra por la independencia nacional, pues existían las premisas fundamentales para ello: la formación de la nacionalidad cubana y la agudización de las contradicciones entre Colonia y Metrópoli. Los patriotas Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agromonte, conjuntamente con el dominicano Máximo Gómez, fueron las figuras más descollantes en esta primera etapa de la lucha por la independencia, que concluyó con la Paz del Zanjón, la cual dio lugar a la histórica Protesta de Baraguá del General Antonio Maceo.

En 1895 se reinició la lucha teniendo como organizador y guía a José Martí, quien es considerado el Héroe Nacional cubano. Hacia 1898, cuando España estaba prácticamente derrotada por los cubanos, la victoria le fue arrebatada por la intervención militar yanqui, que frustró la conquista de la verdadera independencia al imponer una República mediatizada de acuerdo con los intereses norteamericanos.

La república neocolonial se instauró el 20 de mayo de 1902, y se caracterizó por el atraso económico, el desempleo, el analfabetismo, la descomposición moral, la discriminación racial, la prostitución, la corrupción política y administrativa de gobiernos antidemocráticos y dictatoriales.

Fidel Castro y un grupo de jóvenes revolucionarios atacaron la segunda fortaleza militar del país, el Cuartel Moncada en la provincia de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953. Este ataque terminó en una derrota militar, pero sentó las bases para la organización de un movimiento revolucionario.

Transcurridos tres años del ataque al Cuartel Moncada, Fidel Castro y 82 revolucionarios más desembarcaron en el yate Granma por Playa Las Coloradas, en el oriente del país, el 2 de diciembre de 1956. Este grupo se internó en la Sierra Maestra y dio inicio a una lucha armada en contra de la dictadura de Fulgencio Batista que logró la victoria el 1.º de enero de 1959.

A partir de entonces, y en medio del asedio yanqui, el país ha procurado un desarrollo económico y social que barriera con las injusticias y deformaciones de la sociedad anterior. Muchas han sido las

contradicciones y vicisitudes, pero también los logros. Se encuentran entre los principales:

- a) el sistema de educación gratuito, en todos los niveles, está integrado por la educación primaria o elemental, la cual es obligatoria, media, técnica y profesional, de adultos y universitaria. Existen numerosos universidades e institutos de nivel superior a lo largo y ancho del territorio nacional.
- B) la asistencia médica es gratuita, y se cuenta con un sistema de salud pública que abarca a todo el país. Se dispone de modernos hospitales generales, institutos por especialidades médicas, policlínicos integrales, clínicas estomatológicas y otros servicios médicos, como el Médico de la Familia que atiende a 120 familias en las distintas barriadas. Este sistema de salud garantiza la atención médica a todos los ciudadanos cubanos.
- c) la seguridad social. No existe en el país ningún ciudadano desamparado, sin las condiciones mínimas de subsistencia, aun en la peor situación económica, como la actual.

III - LA POBLACIÓN: CRECIMIENTO Y COMPOSICIÓN POR EDADES.

a. El crecimiento de la población de Cuba.

En el crecimiento de la población cubana durante el año 1991 intervinieron 173 896 nacimientos, 71 701 defunciones y hubo una emigración, de carácter permanente, mayor que la cifra de inmigrantes, lo que produce un saldo migratorio de -3737 personas por este concepto; sin embargo, las migraciones externas, en sentido general, han tenido poca incidencia en el crecimiento de Cuba y, por esta razón, no es un objeto de análisis en este estudio.

En términos absolutos, la población de Cuba se estimó el 31 de diciembre de 1991 en 10 743 694 habitantes; ese año hubo un aumento de 98 458 personas, lo que implicó una tasa media de crecimiento de 9,2 por mil habitantes. El nivel alcanzado por esta tasa rompe la tendencia que venía observando en los últimos cuatro años consistente en un valor superior al 10 por mil. Es de destacar que esta tasa siempre ha tenido valores positivos, con la excepción de 1981 (-6,2) por el conocido movimiento migratorio del Mariel. (Figura 1)

Cuadro 1. Dinámica del crecimiento de la población. Cuba. 1981-1991.

Indicadores	Años					
	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Población Total	9.753.243	9.848.283	9.945.688	10.043.164	10.151.639	10.246.913
Población Media	9.723.575	9.800.763	9.896.986	9.994.426	10.097.902	10.199.276
Nacimientos	136.211	159.759	165.284	166.281	182.067	166.049
Defunciones	57.814	56.485	58.334	59.895	64.430	63.145
Saldo migratorio	-18.928	-8.234	-9.533	-9.007	-8.164	-9.635
Tasas (por mil hab.):						
Natalidad	14,0	16,3	16,7	16,6	18,0	16,3
Mortalidad	5,9	5,8	5,9	6,0	6,4	6,2
Crecimiento Natural	8,1	10,5	10,8	10,6	11,6	10,1
Saldo Migratorio	-1,9	-0,8	0,1	-0,9	-0,8	-0,9
Crecimiento total	6,1	9,7	9,8	9,8	10,8	9,1
	1987	1988	1989	1990	1991	
Población Total	10.356.201	10.468.661	10.576.921	10.694.465	10.792.923	
Población Media	10.301.057	10.412.431	10.522.796	10.635.693	10.743.694	
Nacimientos	179.477	187.911	184.891	186.658	173.896	
Defunciones	65.079	67.944	67.356	72.144	71.701	
Saldo Migratorio	-4.114	-7.521	-9.279	-5.352	-3.737	
Tasa (por mil hab.).						
Mortalidad	17,4	18,4	17,6	17,6	16,2	
Mortidad	6,3	6,5	6,4	6,8	6,7	
Crecimiento natural	11,1	11,5	11,2	10,8	9,5	
Saldo migratorio	-0,4	-0,7	-0,9	-0,5	-0,3	
Crecimiento Total	10,7	10,8	10,3	11,1	9,2	

Fuente: CEE. Anuario Demográfico de Cuba. Año 1991.

Gráfico 1. Dinámica del crecimiento de la población. Cuba, 1981-1991

Año	Nacimientos	Población Media	Población Total
1981	136 211	8 729 575	9 783 249
1982	160 709	8 800 782	9 846 282
1983	165 294	8 888 098	9 945 880
1984	168 297	8 988 098	10 045 880
1985	182 007	9 088 098	10 145 880
1986	182 007	9 188 098	10 245 880
1987	182 007	9 288 098	10 345 880
1988	182 007	9 388 098	10 445 880
1989	182 007	9 488 098	10 545 880
1990	182 007	9 588 098	10 645 880
1991	182 007	9 688 098	10 745 880

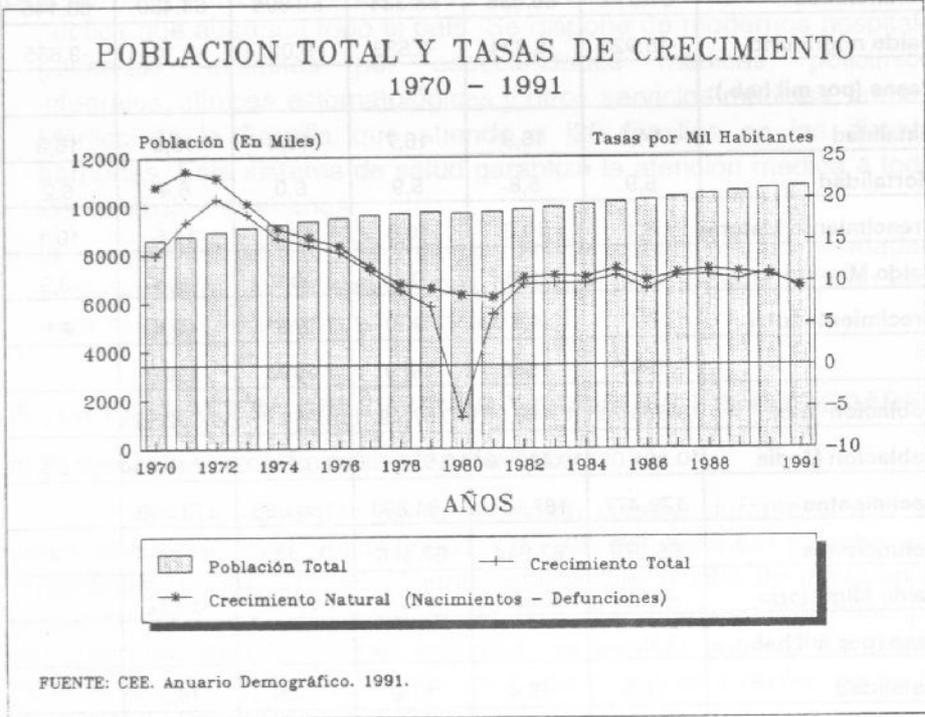


Figura 1.

En el crecimiento de la población de los últimos años, el elemento más dinámico y a la vez influyente ha sido el comportamiento de la natalidad, que alcanza en 1991 el valor de 16,2 nacimientos por mil habitantes. No obstante, esta cifra es baja en comparación con años anteriores, con la excepción de 1981 con 14,0 nacimientos por mil habitantes.

La tasa bruta de mortalidad durante los últimos años se ha mantenido en alrededor de 6 defunciones por cada mil habitantes, aunque se observa una tendencia al ascenso.

Por su parte, la tasa del saldo migratorio externo sigue frecuentando valores negativos; en 1991 alcanzó el -0,3 por mil habitantes.

El comportamiento de los componentes del crecimiento poblacional en los últimos años descrito anteriormente, dan como resultado que durante todo el período la tasa de crecimiento natural - referida a la natalidad menos la mortalidad- sea superior a la tasa de crecimiento total, que incluye el efecto de la mortalidad y las migraciones, excepto en 1990. En este sentido, se puede afirmar que la intensidad en el ritmo de incremento, tanto de la tasa decrecimiento natural como de la total, la ha venido ejerciendo los valores sostenidos de la natalidad al permanecer prácticamente constante la tasa bruta de mortalidad general y presentar fluctuaciones muy poco significativas la tasa del saldo migratorio externo.

IV. ESTRUCTURA POR EDADES Y COMPOSICIÓN POR SEXOS DE LA POBLACIÓN.

Un examen por edades de la población cubana a través de los años demuestra que Cuba está atravesando por el fenómeno conocido por envejecimiento de la población.

Este fenómeno se ejemplifica en el comportamiento de la proporción de los grupos de edades de 0 a 14, 15 a 59 y 60 y más años, con respecto a la población total.

Cuando el Censo de Población y Viviendas del año de 1970, el grupo de personas con menos de 15 años representaba el 36,9 por ciento del total, los efectivos entre 15 y 59 años integraban un 54,1 por ciento y los mayores de 60 años sólo el 9,0 por ciento. Sin embargo, el Censo de Población y Vivienda levantado en 1981 reflejó otra situación: el grupo de 0 a 14 años había disminuido su nivel de participación en la población total a 30,3 por ciento, y el grupo formado por la llamada "tercera edad" (60 años y más) había aumentado su proporción a un 10,8 por ciento, mientras que el grupo de 15 a 59 años también se había incrementado a representar ahora el 58,8 por ciento de la población total. (Figura 2)

En el crecimiento de la población de los últimos años, el elemento más dinámico y a la vez influyente ha sido el comportamiento de la natalidad, que alcanza en 1991 el valor de 14.5 nacimientos por mil habitantes. No obstante, esta cifra es baja en comparación con años anteriores, con la excepción de 1981 con 14.0 nacimientos por mil habitantes.

La tasa bruta de mortalidad durante los últimos años se ha mantenido en alrededor de 8 defunciones por cada mil habitantes.

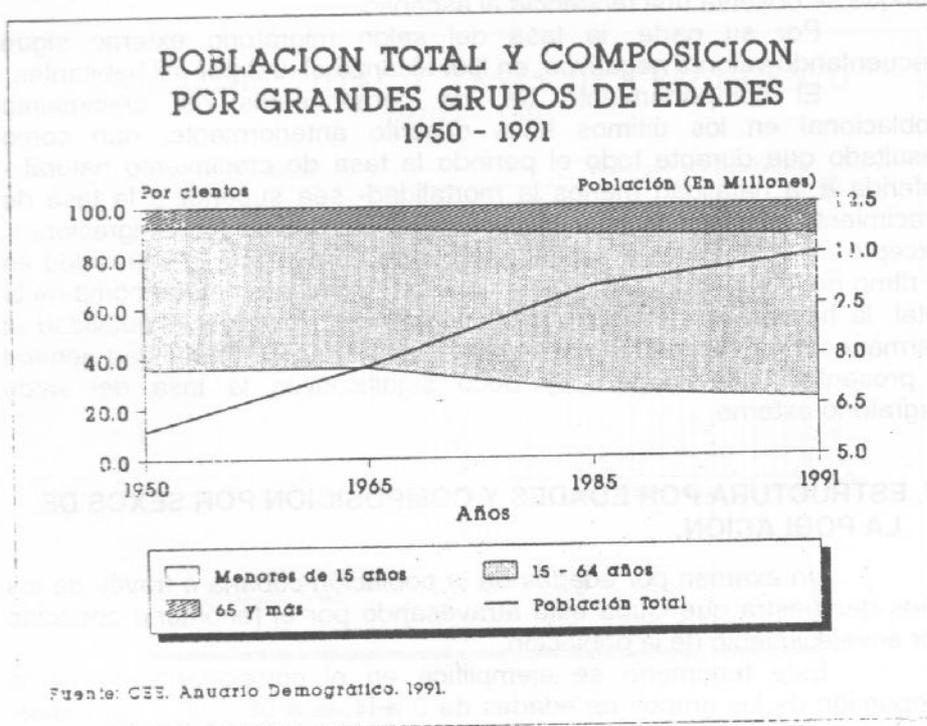


Figura 2.

Esta tendencia al envejecimiento de la población cubana se confirma aún más al analizar los resultados de la estructura por edades estimadas al 31 de diciembre de 1991. El grupo de 0-14 años solamente representa un 22,44 por ciento de la población total. Las personas de 15 a 59 años son el 65,45 por ciento y el grupo de 60 años y más aumenta hasta un 12,11. Como se observa, el ritmo de disminución de grupo de edades más jóvenes es mucho más rápido que el ritmo de incremento del grupo poblacional de edades avanzadas. Esta tendencia debe de haber continuado durante 1992 y 1993.

Según los resultados del análisis de la proyección de la población para el período del 1993 - 2010, la composición por edades para el año 2000 indica que mientras el grupo de 0-14 años habrá disminuido en 22,42 por ciento de la población total con respecto a 1991, el grupo de 60 años y más aumentará su proporción para alcanzar el valor del 13,41.

Cuadro 2. Población por grupo de edades. Cuba. Censos 1970 y 1981. Estimaciones al 31-XII-91 y proyección al año 2000.

Grupos de edades	Censo 1970 Población	%	Censo 1981 Población	%	Año 1991 Población	%	Año 2000 Población	%
TOTAL	8 569 121	100,00	9 723 605	100,00	10 792 923	100,00	11 528 950	100
0 - 4	1 184 449	13,82	713 745	7,34	900 740	8,35	829 278	7,19
5 - 9	1 168 886	13,64	1 046 035	10,76	814 169	7,54	873 736	7,58
10 - 14	812 576	9,48	1 188 490	12,22	707 891	6,55	882 404	7,65
15 - 19	767 808	8,96	1 162 217	11,95	1 011 526	9,37	756 954	6,57
20 - 24	721 949	8,43	805 455	8,28	1 147 232	10,63	761 138	6,60
25 - 29	652 606	7,62	718 906	7,39	1 163 251	10,78	1 067 793	9,26
30 - 34	561 917	6,56	692 933	7,13	818 111	7,58	1 133 855	9,83
35 - 39	464 568	5,42	622 135	6,40	694 495	6,43	1 069 386	9,28
40 - 44	428 080	5,00	537 504	5,53	678 015	6,28	697 072	6,05
45 - 49	374 218	4,37	441 837	4,54	612 637	5,68	713 695	6,19
50 - 54	346 754	4,05	394 684	4,06	520 520	4,82	637 929	5,53
55 - 59	314 523	3,67	344 666	3,54	417 811	3,87	560 221	4,86
60 - 64	263 724	3,8	312 898	3,22	349 413	3,24	457 521	3,97
65 y más	507 063	5,92	742 100	7,63	958 112	8,88	1 087 968	9,44
0 - 14	3 165 911	36,95	2 948 270	30,32	2 421 800	22,44	2 585 418	22,42
15 - 59	4 632 433	54,06	5 720 337	58,83	7 063 598	65,45	7 398 043	64,17
60 y más	770 787	8,99	1 054 998	10,85	1 307 525	12,11	1 545 489	13,41

Fuentes: CEE. Censos de Población y Viviendas de 1970 y 1981.

CEE. Anuario demográfico de Cuba, Año 1991.

CEE. Cuba. Proyección de la población Período 1993-2010.

Así, si durante el Censo de 1970 existía aproximadamente una persona de 60 años MÁS por cada cuatro de menos de 15 años, se estima que en el año 2000 no llegará a 1 (0,59) persona de menos de 15 años por cada una de 60 o más. En este sentido, los planes prospectivos de desarrollo en Cuba tendrán que incluir y proyectarse hacia los requerimientos que demanda el grupo de población de edad avanzada, muy distintos a los intereses de la población joven.

Otro índice que denota el envejecimiento de la población viene dado por la evolución de la edad media. La población de Cuba, de una edad media de 27,5 años durante el Censo de 1970, pasó a 30,2 años en el Censo de 1981, y según el estimado realizado para el año 1991, este indicador alcanzaba 32,9; es decir, que en 22 años, la edad media de la población cubana aumentó en 5,4 años. Se espera que para el año 2000 la misma se 34,7. (Figuras 3, 4 y 5)

Se puede afirmar que en el proceso de envejecimiento referido han interactuado la reducción de los niveles defecundidad y las mejoras evidentes en las cantidad y calidad de la vida de la población cubana. Resulta suficiente apreciar que la tasa bruta de reproducción, de un valor de 1,33 hijos por mujer en 1975, descendió a 0,82 hijos por mujer durante 1991. Asimismo, la esperanza de vida al nacer de un valor de 70,04 años calculado para el período de 1969-1971, se elevó a 74,75 años en el período 1988-1989, lo que significa una ganancia de 4,71 años.

Cuadro 3. Tasa bruta de reproducción y esperanza de vida al nacimiento. Cuba. años y periodos seleccionados.

Tasa bruta de reproducción (hijas por mujer)	Esperanza de Vida al nacimiento (años)
1,33 (año 1975)	70,04 (período 1969-1971)
0,95 (año 1978)	72,03 (período 1977-1978)
0,90 (año 1982)	73,93 (período 1981-1982)
0,89 (año 1983)	74,22 (período 1982-1983)
0,87 (año 1984)	74,27 (período 1983-1984)
0,88 (año 1987)	74,46 (período 1986-1987)
0,89 (año 1989)	74,74 (período 1988-1989)

Fuentes: CEE. Anuario demográfico d Cuba. 1991.

CEE. La Esperanza de Vida de Cuba Y provincias. Períodos 1988-1989.

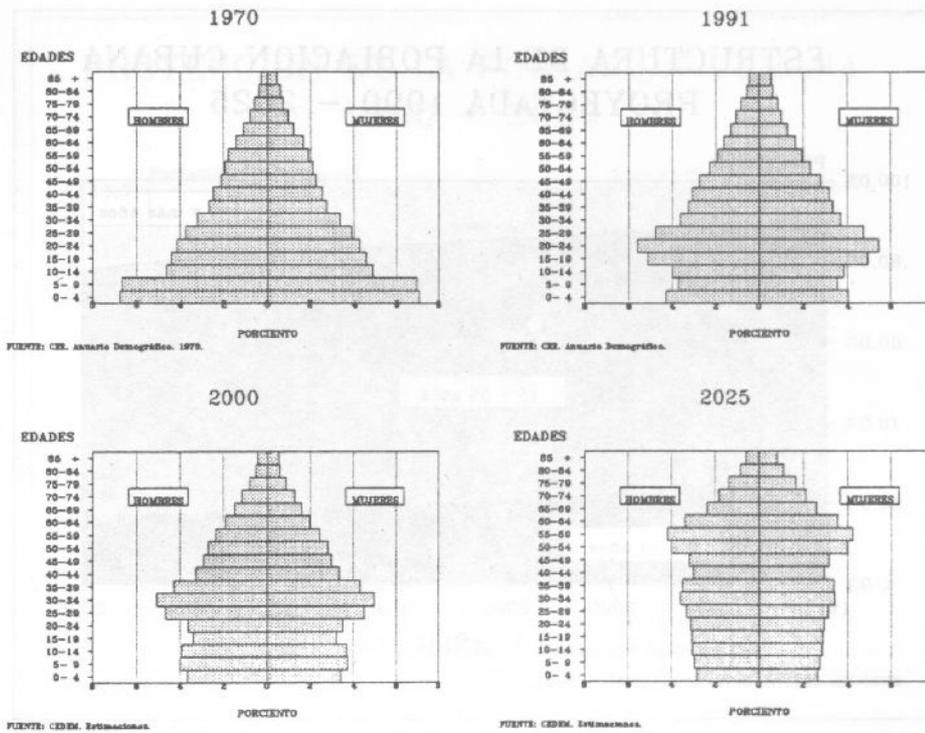


Figura 3.

Así, si durante el Censo de 1970 existía aproximadamente una persona de 60 años MAS por cada cuatro de menos de 15 años, se estima que en el año 2000 no llegará a 1 (0.59) persona de menos de 15 años por cada una de 60 o más. En este sentido, los planes prospectivos de desarrollo en Cuba tendrán que abordar y proyectarse hacia los requerimientos que demandará el grupo de población de edad avanzada, muy distinto a los intereses de la población joven.

Una línea más clara al envejecimiento de la población viene dada por la evolución de la edad media. La población de Cuba, de una

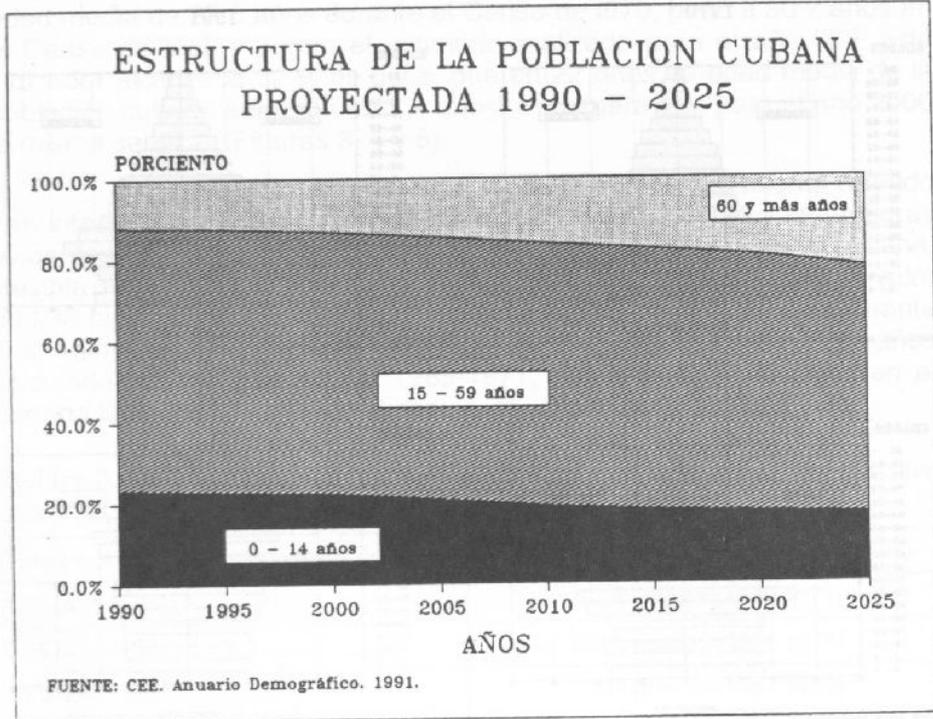


Figura 4.

La evolución de la estructura por sexo de la población de Cuba indica una tendencia al equilibrio, después de que el país de los años 60 experimentó una fuerte migración masculina. La proporción de machos de la población se mantuvo en el 100% hasta el censo de 1970, cuando se proyecta un índice de 1052 varones por cada 1000 mujeres, que llega a ser 1012 en 1980. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 1990, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2000, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2010, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2020, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2030, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2040, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres. Este índice se proyecta que se mantenga en el 100% hasta el censo de 2050, cuando se proyecta un índice de 1000 varones por cada 1000 mujeres.

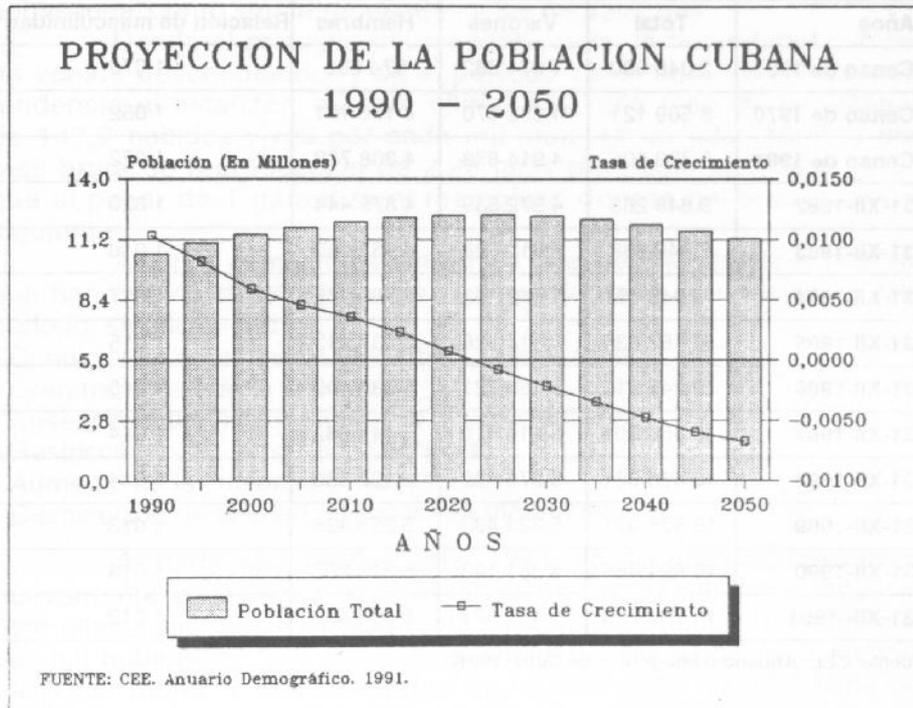


Figura 5.

La evolución de la estructura por sexo de la población de Cuba indica una tendencia al equilibrio, después de que el paso de los años ha eliminado, casi por completo, la influencia de la masiva inmigración masculina de principios de siglo. Así, se observa que la relación de masculinidad ha ido disminuyendo: si durante el Censo de 1970 se apreciaba un índice de 1052 varones por cada mil hembras, en 1991 llega a ser 1012.

Cuadro 4. Población total por sexos y relación de masculinidad.cuba. censos y años seleccionados.

Años	Total	Varones	Hembras	Relación de masculinidad ¹
Censo de 1907	2 048 980	1 074 882	974 098	1 076
Censo de 1970	8 569 121	4 392 970	4 176 151	1 052
Censo de 1981	9 723 605	4 914 873	4 808 732	1 022
31-XII-1982	9 848 283	4 972 839	4 875 444	1 020
31-XII-1983	9 945 688	5 012 628	4 933 060	1 016
31-XII-1984	10 043 164	5 062 792	4 980 372	1 017
31-XII-1985	10 152 639	5 114 926	5 037 713	1 015
31-XII-1986	10 245 913	5 160 721	5 085 192	1 015
31-XII-1987	10 356 201	5 214 519	5 141 682	1 014
31-XII-1988	10 468 661	5 270 822	5 197 839	1 014
31-XII-1989	10 576 921	5 323 483	5 253 438	1 013
31-XII-1990	10 694 465	5 381 198	5 313 267	1 013
31-XII- 1991	10 792 923	5 429 521	5 363 402	1 012

Fuente: CEE. Anuario demográfico de Cuba. 1991.

La proporción de población residente en zonas urbanas ha venido creciendo desde principios de este siglo. Así, en 1953, casi la mitad de la población vivía en zonas rurales, y desde 1970 esta proporción se ha ido reduciendo de manera notable y aceleradamente hasta tal punto que ahora representa el 26% de la población total.

¹ Se expresa en varones por cada mil hembras.

V. FECUNDIDAD

Analizada en su conjunto, la reproducción humana constituye el elemento más importante de la dinámica demográfica, su influencia en el crecimiento y en la estructura por edad y sexo de la población es determinante, y su comportamiento resulta, en los momentos actuales en Cuba, el de la variable demográfica que mayormente incide en el crecimiento de la población, y así se espera que continúe en el futuro, con excepción de otros comportamientos eventuales de los componentes del crecimiento poblacional como son la mortalidad y las migraciones.

Desde el principio del presente siglo, la fecundidad cubana ha venido descendiendo, y en el período 1959-1964 se invirtió esta tendencia al alcanzar, en este último año, una tasa de fecundidad de 147,9 nacidos vivos por cada mil mujeres en edad fértil, y una tasa bruta de reproducción de 2,28 hijas promedio por mujer, valor que al pasar de 1 garantiza el reemplazo de una generación por la siguiente.

Algunos demógrafos atribuimos que entre los factores posibles que han influido directamente en el aumento de la fecundidad en este período, se encuentran:

- Condiciones económicas favorables de la familia;
- Gran movilidad de la población;
- Ausencia imprevista de métodos anticonceptivos;
- Restricciones en la práctica del aborto;
- Aumento de las uniones y matrimonios;
- Disminución de la edad promedio de matrimonio.

A partir de 1965, hasta 1981, la fecundidad descendió nuevamente para llegar a alcanzar valores notablemente bajos en este último año, con una tasa bruta de natalidad de 14,0 nacimientos por mil habitantes, una tasa de fecundidad general de 56,3 nacidos vivos por mujer, y una tasa bruta de reproducción de 0,77 hijas por mujer. Este descenso de la fecundidad y la reproducción es atribuible al desarrollo económico alcanzado, al aumento del nivel cultural de la población, y en especial de la población femenina, así como a la creciente integración de la mujer a la vida económica, social y política del país.

A los anteriores factores se les une el hecho de que la población comienza a disponer de medios contraceptivos eficaces para el control de la natalidad y la liberación de la interrupción del embarazo, es decir el aborto, el cual comienza a ser utilizado como uno de los métodos esenciales para evitar el nacimiento del hijo no deseado.

A partir de 1982, se observa una tendencia a la recuperación de la fecundidad cubana, lo cual está relacionado con la disminución del suministro de métodos anticonceptivos y al incremento del número de mujeres en edad fértil, registrándose en estos últimos diez años los más altos valores de la tasa bruta de natalidad (durante 1985 y 1988, con 18,0 nacimientos por mil habitantes). Ya al final del período, este indicador disminuye hasta alcanzar 16,2, como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

Cuadro 5. Indicadores para medir la fecundidad. Cuba. período 1981-1991.

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Tasa bruta natalidad²	14,0	16,3	16,7	16,6	18,0	16,3	17,4	18,0	17,6	17,6	16,2
Tasa fecundidad general³	54,7	62,5	63,1	61,8	66,1	59,0	62,4	64,1	62,2	62,1	57,3
F(por mil mujeres)											
15-19⁴	83,5	90,7	90,6	83,8	92,9	80,9	81,5	85,8	79,4	77,5	70,9
20-24	113,8	129,9	125,2	120,3	126,8	110,0	116,9	122,7	113,9	113,9	105,7
25-29	67,8	82,8	86,7	88,3	95,7	85,8	92,5	92,5	92,5	97,4	89,8
30-34	36,3	41,4	43,9	44,1	46,5	45,1	49,9	52,5	55,5	56,1	50,4
35-39	14,6	18,2	17,0	16,6	18,5	17,8	18,3	19,1	17,6	17,5	17,6
40-44	4,1	3,6	3,5	3,4	3,9	3,2	3,3	2,6	3,1	3,3	2,8
45-49⁵	2,4	2,8	1,1	0,7	1,2	1,6	1,1	1,1	0,5	0,3	0,4
Tasa global fecundidad⁶	1,61	1,85	1,84	1,79	1,93	1,72	1,82	1,88	1,83	1,83	1,69
Tasa bruta reproducción⁷	0,78	0,90	0,89	0,87	0,94	0,83	0,88	0,92	0,89	0,89	0,82

Fuente. CEE. Anuario demográfico de Cuba. 1991.

La tasa de fecundidad general - que es el indicador más refinado de la fecundidad al incluir solamente en el denominador a las mujeres

-
- 2 Se expresa en nacimientos por mil habitantes.
 3 Se expresa en nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil.
 4 Se incluyen nacimientos de madres menores de 15 años.
 5 Se incluyen nacimientos de madres mayores de 50 años.
 6 Se expresa en hijos por mujer.
 7 Se expresa en hijas por mujer.

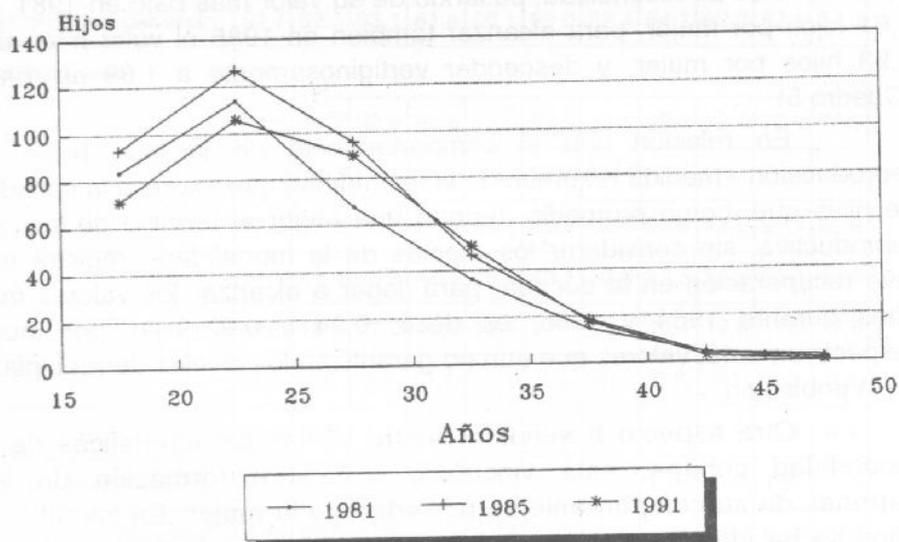
La tasa de fecundidad general - que es el indicador más refinado de la fecundidad al incluir solamente en el denominador a las mujeres expuestas a riesgo de concebir (de 15 a 49 años) - pasó de un valor de 54,7 nacimientos por cada mujer en edad reproductiva en 1981 a 66,1 en 1985, que ha sido el valor más alto registrado durante el período que se analiza. Luego va descendiendo para llegar a tomar en 1991 el valor de 57,3.

Al analizar la tasa global de fecundidad - la cual expresa la cantidad de hijos que en promedio tendrá una mujer al final de su período fértil, si se mantienen los patrones de fecundidad por edad, y que no estén expuestas a riesgo de la mortalidad-, también expresa un aumento de los niveles de fecundidad, pasando de su valor más bajo en 1981, de 1,61 hijos por mujer, para alcanzar también en 1985 el valor más alto, 1,93 hijos por mujer, y descender vertiginosamente a 1,69 en 1991. (Cuadro 5)

En relación con el comportamiento de la tasa bruta de reproducción - medida resumen de la fecundidad que expresa la cantidad de hijas que, como promedio, tendría una mujer al término de su vida reproductiva, sin considerar los efectos de la mortalidad-, registra una leve recuperación en la década, para llegar a alcanzar los valores más altos durante 1984 y 1988, es decir, 0,94 y 0,92 hijas por mujer respectivamente, valores que aun no garantizan los niveles de reemplazo de la población.

Otra aspecto a señalar, dentro de las características de la fecundidad cubana, está vinculado a la transformación de los patrones de su comportamiento por edad de la mujer. En los últimos años se ha ido recuperando el comportamiento tradicional en donde el grupo de 25 a 29 años era el de mayor número de nacimientos, seguido del de 20 a 24 años. Se observa que, desde 1975 hasta 1983, ese lugar fue ocupado por el de 15 a 19 años, situación singular a nivel internacional; ya a partir de este último año comienza de nuevo el comportamiento tradicional, como nos muestra el siguiente gráfico: (Figura 6 y 7)

CUBA. HIJOS POR CADA MIL MUJERES. 1981, 1985, 1991.



FUENTE: CEE. Anuario Demográfico. 1991.

Figura 6.

Nacionalmente se proyecta que la estructura de fecundidad hasta el quinquenio 2002-2005 mantenga las características de una fecundidad de cúspide temprana, con un ascenso del peso relativo de los grupos de 20-24 y 25-29 años, resultando progresivamente decreciente el aporte de 15-19 años y de las edades más avanzadas.

La tasa bruta de natalidad y la tasa de fecundidad general son comparables únicamente con los países más desarrollados, hay países de la región latinoamericana y caribeña que duplican y más estos

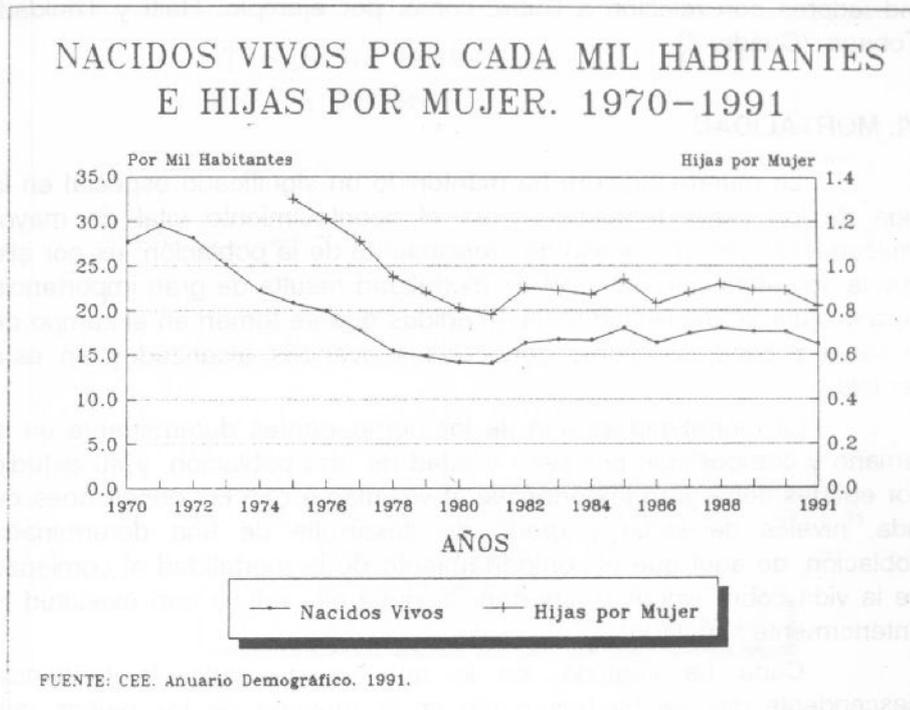


Figura 7.

Nacionalmente se proyecta que la estructura de fecundidad hasta el quinquenio 2005-2010 mantenga las características de una fecundidad de cúspide temprana, con un ascenso del peso relativo de los grupos de 20-24 y 25-29 años, mientras progressivamente descienda el aporte de 15-19 años y de las edades más avanzadas.

La tasa bruta de natalidad y la tasa de fecundidad general son comparables únicamente con los países más desarrollados: hay países de la región latinoamericana y caribeña que duplica y más estos indicadores con relación a Cuba, como, por ejemplo, Haití y Trinidad-Tobago. (Cuadro 8)

VI. MORTALIDAD

La muerte siempre ha mantenido un significado especial en la vida de los seres humanos, y es el acontecimiento vital de mayor trascendencia en el proceso de crecimiento de la población: es por ello que la determinación del nivel de mortalidad resulta de gran importancia para evaluar la efectividad de las medidas que se tomen en el campo de la salud pública, así como conocer los avances alcanzados en este sentido.

La mortalidad es uno de los componentes determinante en el tamaño y composición por sexo y edad de una población, y su estudio por edades tiene gran importancia al vincularse con las condiciones de vida, niveles de salud y grado de desarrollo de una determinada población, de aquí que el comportamiento de la mortalidad al comienzo de la vida cobra singular importancia, pues ella refleja con exactitud lo anteriormente señalado.

Cuba ha seguido, en lo que va de siglo, la tendencia descendente que se ha observado en la mayoría de los países que comenzaron esta centuria con elevadas tasas de mortalidad y baja esperanza de vida, proceso que se ha acelerado en las últimas décadas debido al impetuoso desarrollo alcanzado en las ciencias médicas. La mortalidad en Cuba, medida a través de la tasa bruta de mortalidad -que indica cuántas defunciones ocurren en promedio por cada mil habitantes-, ha presentado un sostenido decrecimiento en últimos 32 años, si se tiene en cuenta que al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, este indicador se estimaba en 7,4 muertes por mil habitantes, y al finalizar 1991 era de 6,7. (Figura 8)

El desarrollo de la mortalidad infantil y la mortalidad en América Latina, con más bajos niveles de mortalidad en América Latina, comparable con la de los países desarrollados a nivel mundial. Esta es consecuencia de los esfuerzos que se han venido realizando al Gobierno Revolucionario a favor de la constante elevación de las condiciones sanitarias y de salud, fundamentalmente, y de la calidad de vida de la población cubana.

Durante estos años se han realizado los siguientes registros en 1975 con un valor de 5.5 muertes por mil habitantes. A partir de este año se comienza a registrar un descenso constante de esta mortalidad.

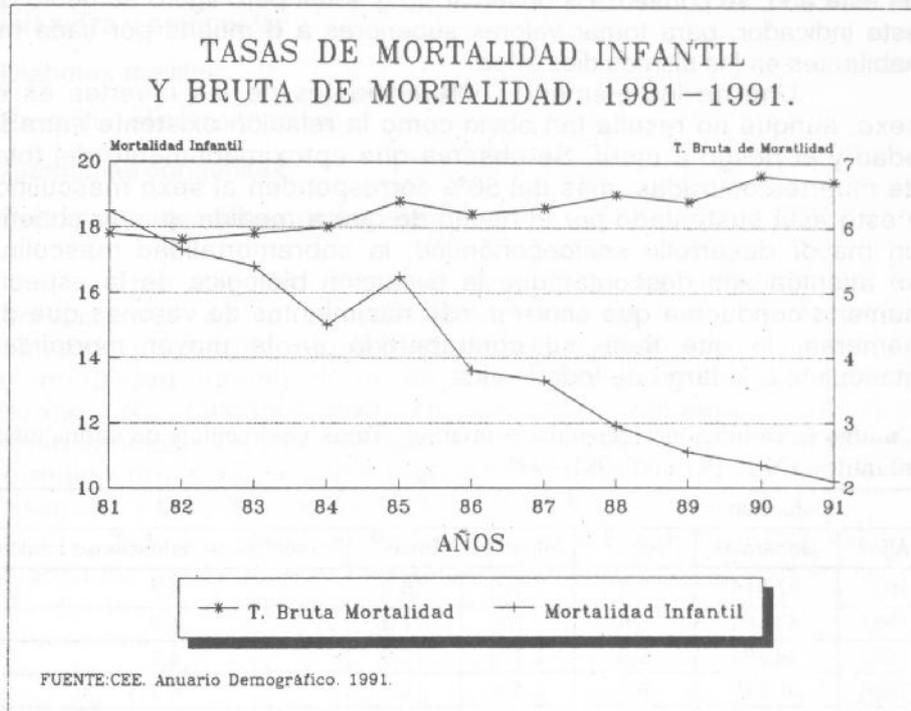


Figura 8.

El descenso de la mortalidad sitúa a Cuba entre las naciones con más bajos niveles de mortalidad en América Latina, comparable con la de los países desarrollados a nivel mundial. Esto es consecuencia de los esfuerzos que ha venido realizando el Gobierno Revolucionario a favor de la constante elevación de las condiciones sanitarias y de salud, fundamentalmente, y de la calidad de vida de la población cubana.

Durante todos estos años, la menor tasa de mortalidad se registró en 1975, con un valor de 5,5 muertes por mil habitantes. A partir de este año, se comienza a observar un gradual pero ligero aumento de este indicador, para tomar valores superiores a 6 muertes por cada mil habitantes en los últimos diez años.

Uno de los elementos diferenciadores de las muertes es el sexo, aunque no resulta tan obvio como la relación existente entre la edad y el riesgo a morir. Se observa que aproximadamente del total de muertes ocurridas, más del 56% corresponden al sexo masculino, y esto está sustentado por el hecho de que a medida que se obtiene un mayor desarrollo socioeconómico, la sobremortalidad masculina se acentúa, sin descontar que la evolución biológica de la especie humana conduce a que ocurran más nacimientos de varones que de hembras, lo que tiene su contrapartida en la mayor mortalidad masculina a lo largo de toda la vida.

Cuadro 6. Defunciones generales e infantiles. Tasas y porcentaje de defunciones infantiles. Cuba. Período 1981-1991.

Defunciones					
Años	Generales	Tasas ⁸	Infantiles	Tasas ⁹	Porcentaje de defunciones infantiles
1981	57 814	5,9	2 520	18,5	4,3
1982	56 485	5,8	2 759	17,3	4,9
1983	58 334	5,9	2 778	16,8	4,7
1984	59 895	6,0	2 496	15,0	4,2
1985	64 430	6,4	2 997	16,5	4,6
1986	63 145	6,2	2 262	13,6	3,6
1987	65 079	6,3	2 387	13,3	3,7
1988	67 944	6,5	2 235	11,9	3,3
1989	67 356	6,4	2 049	11,1	3,0
1990	72 144	6,8	2 004	10,7	2,8
1991	71 701	6,7	1 853	10,2	2,6

Fuentes: CEE. Anuario demográfico de Cuba. 1991.

⁸ Se expresa en defunciones por cada mil habitantes.

⁹ Se expresa en defunciones de menos de un año por mil nacidos vivos.

Estudios realizados han demostrado que entre las principales causas de muertes ocurridas en Cuba, se encuentran, según su importancia.

- Enfermedades del corazón;
- Tumores malignos;
- Enfermedades cerebro-vasculares;
- Accidentes;
- Influenza y neumonía;
- Diabetes mellitus;
- Broquitis, efisema y asma;
- Anomalías congénitas;
- Principales afecciones perinatales.

Uno de los factores que más ha incidido en el decrecimiento de la mortalidad general, ha sido el descenso acelerado y sostenido que se vienen observando en los niveles de la mortalidad infantil, fruto de una férrea voluntad del estado cubano. No obstante vivir en las más complejas y difíciles circunstancias en los últimos treinta años, la Revolución ha permitido preservar, incluso mejorar, logros en la supervivencia, el desarrollo y bienestar de la infancia. (Cuadro 6)

Esto se hace más elocuente al examinar los valores alcanzados por la tasa de mortalidad infantil. Se estima que en 1959, año del triunfo de la Revolución, este índice era superior a las 60 defunciones infantiles por mil nacidos vivos -y que hoy en día es el caso de algunos países de América Latina -, y ya en 1991, tomó el valor de 10,7, el más bajo en toda la historia de Cuba, incluso comparable al de los países más desarrollados.

Esto es debido a que en materia de salud materno-infantil, Cuba cuenta con una extensa red de servicio de salud pública, con un fuerte componente de atención primaria, incluida la participación comunitaria, y una coherente información y educación en salud, que actúa como factor protector del niño en el seno de cada familia cubana. A lo anterior se une también el desarrollo ya consolidado de las salas de cuidados especiales perinatales -donde son atendidas las embarazadas con cierto riesgo-, y las de cuidados intensivos neonatales. A juicio de especialistas, otro factor coadyuvante al descenso de la mortalidad infantil, ha sido el incremento de la lactancia materna, que, según una encuesta realizada en 1991, más

del 63% de las madres entrevistadas ofrecían la lactancia exclusiva a sus hijos. Otros elementos que han contribuido al descenso de la mortalidad en el primer año de vida, son los programas de inmunización que se realizan como doce enfermedades prevenibles, el diagnóstico prenatal de malformaciones congénitas y la red cardiopediátrica, entre otros.

Un aspecto a destacar en la evolución de la mortalidad infantil es el porcentaje decreciente que representa del total de defunciones generales, correspondiendo al año 1991 el valor más bajo observado en el último decenio: 2,6% de muertes infantiles con respecto al total de defunciones, casi la mitad de las que se produjeron en 1982.

A hora bien, el indicador que mejor permite medir las condiciones de mortalidad de un país, es la Esperanza de Vida, que sitúa a Cuba como uno de los países de mayor nivel en el mundo, muy por encima de las naciones del Tercer Mundo, y, sobre todo, la Esperanza de vida al nacer -que se interpreta como el número promedio de años que se espera vivan los componentes de una cohorte de nacimientos, bajo las condiciones de mortalidad del período en cuestión -. La Esperanza de Vida al nacer de los cubanos, que ya en el período 1969-1971 alcanzaba los 70,04 años, y que en la actualidad se eleva a 74,75 años (período 1990-1991), debe continuar ascendiendo en el futuro próximo, aunque con una atenuación en su ritmo de ascenso, debido al alto nivel que ostenta. Se proyecta que la ganancia esperada de años de vida desde el quinquenio 1990-1995 hasta el 2005-2010, sea de 0,8 años como promedio. (Figura 3 y 7)

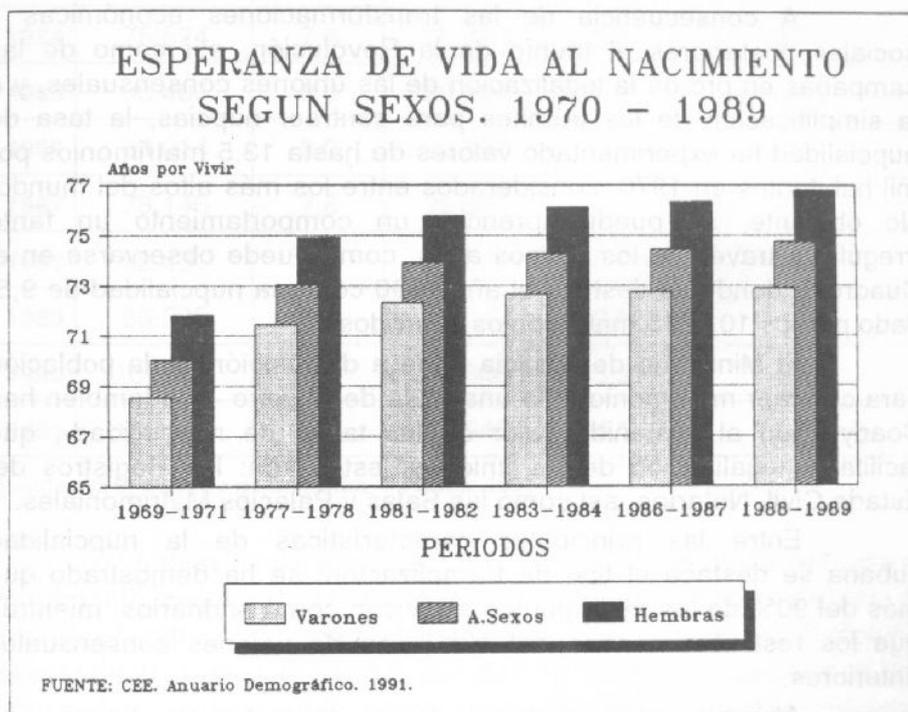


Figura 9.

VII - NUPCIALIDAD Y DIVORCIALIDAD.

La nupcialidad reviste singular importancia en la sociedad cubana al estar vinculada con la formación y control de la familia como célula fundamental de la sociedad. En Cuba, el estudio de los matrimonios antes de 1959 se ve limitado por la no continuidad y lo inadecuado de las cifras censales; no obstante, se calcula para los años 30 que la tasa de nupcialidad fue de 3 matrimonios cada mil habitantes.

A consecuencia de las transformaciones económicas y sociales posteriores al triunfo de la Revolución, así como de las campañas en pro de la legalización de las uniones consensuales, y a la simplificación de los trámites para contraer nupcias, la tasa de nupcialidad ha experimentado valores de hasta 13,5 matrimonios por mil habitantes en 1970, considerados entre los más altos del mundo. No obstante, se puede apreciar un comportamiento un tanto irregular a través de los últimos años, como puede observarse en el Cuadro 7, donde se destaca el año 1990 con una nupcialidad de 9,5, dado por los 101 515 matrimonios ocurridos.

El Ministerio de Justicia pone a disposición de la población para contraer matrimonio toda una serie de registro -que también han Coadyuvado al sostenido valor de las tasas de nupcialidad-, que facilita la legalización de las uniones; estos son: los Registros del Estado Civil, Notarías, así como las Salas y Palacios Matrimoniales.

Entre las principales características de la nupcialidad cubana se destaca el tipo de formalización; se ha demostrado que más del 90% de los matrimonios clasifican como ordinarios, mientras que los restantes, menos del 10%, son de uniones consensuales anteriores.

Al estudiar las edades de los contrayentes se observa que tanto para las majeres como para los hombres, el mayor porcentaje prefiere casarse entre los 20-24 años, y le sigue en preferencia, para las mujeres, las que se encuentran entre los 15 y los 19 años, y, en el caso de los hombres, los enmarcados entre los 25 y 29 años de edad. Más del 85% de estos enlAcaes matrimoniales se efectúan en las zonas urbanas del país.

Cuadro 7. matrimonios y divorcios. tasas de nupcialidad y divorcialidad. divorcios por cada 100 matrimonios. cuba. período 1981-1991.

Años	Matrimonios	Tasas ¹⁰	Divorcios	Tasas ¹¹	Divorcios cada cien matrimonios
1981	72.824	7,5	28.091	2,9	38,6
1982	80.295	8,2	31.343	3,2	39,0
1983	72.920	7,7	29.931	3,0	39,4
1984	75.524	7,6	28.310	2,8	37,5
1985	80.407	8,0	29.297	2,9	36,4
1986	84.014	8,2	32.867	3,2	39,1
1987	78.146	7,6	32.600	3,2	41,7
1988	82.431	7,9	35.668	3,4	43,2
1989	85.535	8,1	37.647	3,6	44,0
1990	101.515	9,5	37.646	3,5	37,1
1991	162.020	15,1	43.646	4,1	26,9

Fuente: CEE. Anuario demográfico de Cuba. 1991.

La desvinculación legal de la pareja, luego de constituida en matrimonio, resulta de interés del estado cubano y, en particular, de los demógrafos, no solamente para conocer las características y peculiaridades de este hecho, por qué se produce y cuáles son sus principales motivaciones, sino también para adoptar medidas pertinentes que permitan disminuir el divorcio, hecho eminentemente contemporáneo.

Como antecedente histórico debe señalarse que no fue hasta 1918 que se aprobó en Cuba la ley que permitía la disolución del vínculo matrimonial. Los datos disponibles para este fenómeno, aparte de los censales, son todavía más escasos que para los

¹⁰ Se expresa en funciones por cada mil habitantes.

¹¹ Se expresa en divorcios por cada mil habitantes.

matrimonios. Se estima que en la década del 50, la tasa de divorcialidad -principal indicador que mide este hecho-, era de aproximadamente de 0,4 divorcios por cada mil habitantes.

Antes del triunfo revolucionario, la posibilidad de disolución del vínculo matrimonial estaba limitado, entre otras causas, por la incertidumbre del porvenir de los hijos descendientes de ese enlace y por el grado de dependencia económica de la mujer a su esposo, lo cual se traducía en bajas tasas de divorcialidad, factores que han desaparecido después de 1959.

Con la promulgación de un conjunto de disposiciones legales e institucionales que garantizan el ejercicio pleno de la mujer ante la sociedad, en igualdad de condiciones con el hombre, se comienza a observar un considerable aumento de la divorcialidad cubana, teniendo hasta el momento su punto culminante en 1971, cuando se produjeron 27 641 desenlaces, que registraron una tasa de 3,5 divorcios por cada mil habitantes, similar a la tasa calculada para el año 1989.

Como puede observarse en el Cuadro 8, en los últimos años la tasa de divorcialidad ha presentado fluctuaciones en su nivel, que va desde un valor máximo de 3,5 en 1989 (como ya se vio) hasta 2,8 como valor mínimo observado en 1984. Los estudiosos de las ciencias sociales nos sentimos preocupados por el alto nivel que alcanzan estas tasas, a pesar de no incluir las separaciones que se producen de pareja unidas consensualmente; es decir, que si se contara con la información de pareja que se separan sin que medie trámite legal alguno, este índice aumentaría aún más. (Figura 10)

Entre las principales características que presentan los divorcios en Cuba se tienen el mayor porcentaje de divorcios entre las edades de 30 a 39 años, tanto para las mujeres como para los hombres, seguida en importancia por las edades entre 20 y 29 años, y en segundo lugar para los hombres las edades de 40 a 49 años. A diferencia de lo que ocurre en otros países, se observa que las mujeres que más se divorcian son las de menor edad, seguidas de las que están entre las edades de 30 y 39 años, mientras que en el caso de los hombres el mayor porcentaje de divorcios ocurre en edades que van de 30 a 39 años.

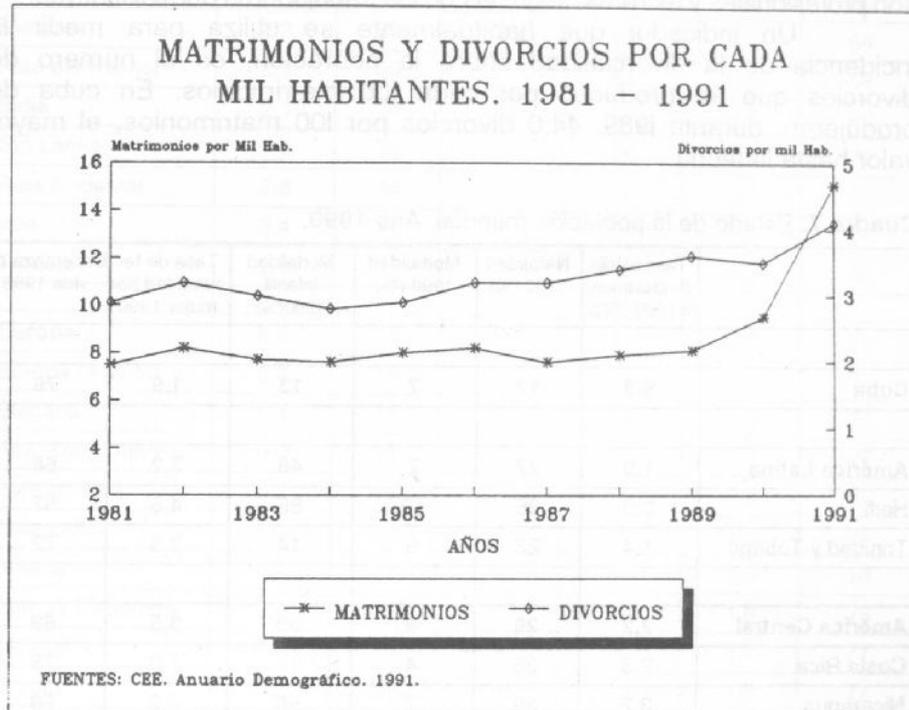


Figura 10.

Entre las principales características que presentan los divorcios en Cuba que tenemos el mayor porcentaje se encuentra entre las edades de 20 a 29 años, tanto para las mujeres como para los hombres, siguiendo en importancia, para las mujeres, las edades entre 20 y 24 años, y en segundo lugar para los hombres las de 30 a 34.

Atendiendo a la condición de actividad, se observa que los hombres que más se divorcian son los obreros agropecuarios, seguidos de los que ocupan plazas de profesionales y técnicos; mientras que en el caso de las mujeres, el mayor porcentaje de los divorcios recaen en aquellas que son profesionales y técnicas, seguidas de las trabajadoras administrativas.

Un indicador que habitualmente se utiliza para medir la incidencia de la divorcialidad sobre la población, es el número de divorcios que se producen por cada 100 matrimonios. En Cuba se produjeron, durante 1989, 44,0 divorcios por 100 matrimonios, el mayor valor hasta la fecha.

Cuadro 7. Estado de la población mundial. Año 1990.

	Tasa média de crecimiento 1990-95(%)	Natalidad 1990 (%)	Mortalidad 1990 (%)	Mortalidad infantil 1990(%)	Tasa de fecundidad por mujer 1990	Esperanza de vida 1990
Cuba	6,9	17	7	13	1,9	76
América Latina	1,9	27	7	48	3,2	68
Haiti	2,0	35	12	86	4,8	57
Trinidad y Tobago	1,4	23	6	14	2,5	72
América Central	2,2	29	6	39	3,5	69
Costa Rica	2,3	26	4	17	3,0	75
Nicaragua	3,2	39	7	50	4,2	66
América del Sur	1,9	26	7	52	3,2	68
Argentina	1,2	20	9	29	1,5	71
Brasil	1,9	26	7	57	3,2	66
Ecuador	2,4	31	7	57	3,9	67
Peru	2,0	29	8	76	3,6	65
América del Norte	0,7	14	9	8	1,8	76
Estados Unidos	0,8	13	8	7	1,6	77

A...

Canadá	0,7	14	9	8	1,9	76
Asia	1,8	27	8	64	3,3	65
Asia Oriental	1,8	27	8	64	3,3	65
China	1,4	21	7	21	2,2	71
Rep. Dem. Corea	1,9	25	5	24	2,4	71
Asia Sudoriental	1,9	28	8	55	3,3	63
Filipinas	2,3	30	7	40	3,9	65
Vietnam	2,2	30	8	54	3,7	64
Asia meridional	2,3	33	11	91	4,4	59
India	2,1	31	10	88	3,8	60
Siri Lanka	1,3	21	6	24	2,5	72
Asia ocidental	2,8	34	7	60	4,7	66
Iraq	3,4	40	7	56	5,9	66
Turquia	1,9	27	7	62	3,3	66
Europa	0,2	13	11	11	1,7	75
Europa Oriental	0,3	14	11	16	1,9	72
Bulgaria	0,1	12	12	14	1,8	73
Rep. Dem. Alemana	0,0	11	12	8	1,7	75
Europa Sept.	0,2	13	11	7	1,8	76
Dinamarca	0,1	11	11	6	1,5	76
Suécia	0,2	13	12	6	1,9	78
Europa Meridional	0,3	12	10	13	1,6	76
Espanha	0,4	13	9	9	1,7	77
Grecia	0,2	12	10	13	1,7	77
Europa Occidental	0,2	12	11	8	1,6	76
Francia	0,4	13	10	7	1,8	77
Suiça	0,2	12	10	7	1,6	78
Urss	0,7	17	10	20	2,3	71
Africa	3,0	43	13	94	6,0	54
Africa Oriental	3,3	48	15	103	6,4	53
Etiópia	3,0	48	18	122	6,8	47

.../

Entre las principales características presentadas por los países...

Zimbabwe	3,1	40	9	55	5,3	61
Africa Central	3,1	46	14	89	6,2	52
Angola	2,8	47	19	127	6,2	47
Zaire	3,2	45	13	75	6,1	54
Africa Sept.	2,5	34	9	69	4,6	61
Argelia	2,8	35	7	61	4,3	66
Egipto	2,2	31	9	57	4,0	62
Africa meridional	2,3	32	9	67	4,4	62
Namibia	3,1	42	11	97	5,7	59
Sudáfrica	2,2	31	9	62	4,2	63
Africa Occidental	3,2	47	15	102	6,7	51
Burkina Faso	2,9	47	17	127	6,5	49
Guinea-Bissau	2,1	43	21	140	5,8	44

Fuente: Fondo de Población de las Naciones Unidas. Estado de la población mundial. Año 1991.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Cuba - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Demografía y Censos: **Informe sobre el comportamiento de algunos indicadores de la natalidad y la fecundidad entre 1959 y 1983**. La Habana, junio de 1984.
- _____ - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **Evolución de la fecundidad de la mujer cubana en el periodo 1959-1984**. La Habana, noviembre de 1985.
- _____ - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **Encuesta nacional de fecundidad. 1987**. Cuba La Habana, marzo de 1991.
- _____ - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **Cuba: proyección de la población. Nivel nacional y provincial. Período 1993-2010**. La Habana, julio de 1993.
- _____ - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **Anuario demográfico de Cuba. 1991**. La Habana, abril de 1992.
- _____ - Comité Estatal de Estadísticas, Dirección de Demografía: **Características de la mortalidad cubana y su nivel en 1977-1978**. La Habana, enero de 1981.

UN POCO DE HISTORIA DE COOPERATIVISMO AGRICOLA

PARRA - Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **La mortalidad infantil, aspectos metodológicos y evolución. Distribución territorial en 1979-1983.** La Habana, julio de 1987.

_____- Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas: **La Esperanza de Vida de Cuba y provincias. Periodo 1986-1987.** La Habana, abril de 1990.

ABSTRACT

INTRODUCTION